

# Vale la pena pensarlo

En la Región Pampeana se puede estacionar el servicio para que las vacas paran en otoño y los terneros se desteten en primavera, sin afectar el comportamiento reproductivo del rodeo. Incluso hay evidencias de que se puede salir ganando.

**I**ncide la época de parición sobre la eficiencia energética de la cría y, por ende, en los gastos de alimentación? ¿Tiene sentido promover este cambio? Para los técnicos Mario Aello y Julio Burges de la Unidad Integrada Facultad de Ciencias Agrarias (UNMdP)-EEA Balcarce (INTA), existen argumentos como para considerar la conveniencia de modificar la época de entore en determinadas situaciones. Entre otros, se pueden mencionar los siguientes:

- La posibilidad de **mejorar el precio del ternero** al comercializarlo en un momento del año de menor oferta.
- Cubrir la demanda de sistemas de engorde intensivo que requieren **animales en diferentes épocas**.
- Ajustar los requerimientos del rodeo a **otros perfiles de oferta de alimento**, distintos de los de las pasturas.

Esto último es cada vez más común en los nuevos sistemas de producción que integran ganadería con agricultura, en los que la utilización de rastros, con o sin mejora, es una práctica habitual. En otras palabras, la disponibilidad de alimento a lo largo del año puede resultar diferente de cuando la pastura es el único recurso disponible, lo cual aumenta la factibilidad de utilizar otras épocas de entore.

## Distribución de requerimientos

| Época de parición | Otoño | Invierno | Primavera | Verano |
|-------------------|-------|----------|-----------|--------|
| Invierno          | 16%   | 20%      | 33%       | 31%    |
| Otoño             | 27%   | 28%      | 25%       | 20%    |

## Costo pesado

Éste es un dato clave: del total de energía (alimento) que requiere el par vaca-ternero, sólo el 3,6% (parición de invierno) o el 8,5% (parición de otoño) es lo que consume el ternero extra-leche. Es decir que **más del 90% de la demanda anual de alimento es para cubrir los requerimientos de la vaca**.

La proporción relativa de estos requerimientos no es afectada por la época de parición, y el costo de mantenimiento supone casi el 70% de la demanda de alimento de la vaca. De esto se desprende que, independientemente de la época de parición, en tanto **en un rodeo haya animales de mayor costo de mantenimiento la eficiencia de la cría será menor**.

## UNOS Y OTROS

Para cerrar el círculo, estos profesionales analizaron registros históricos de **dos rodeos base Hereford localizados en la Reserva 7 del INTA Balcarce, uno con parición en otoño (marzo-abril) y el otro en invierno (agosto-septiembre)**, alimentados con pasturas de agropiro y festuca.

Así, se tomaron datos de las vacas adultas que gestaron y se destetaron terneros durante dos años consecutivos. En principio, como imaginará, el cambio en la época de parición impacta notablemente en la distribución de los requerimientos energéticos a lo largo del año.



Considerando también las necesidades extra-leche del ternero, la demanda anual de alimento del par vaca-ternero se observa en el cuadro **Distribución de requerimientos**.

El pico corresponde, en ambos casos, a la lactancia (25 Mcal EM/día), y los animales que paren en invierno tienen localizadas las 2/3 partes de los requerimientos anuales durante la primavera-verano, ya que al costo de la lactancia se le añade el de recuperación de reservas.

En cambio, los que paren en otoño tienen una distribución de requerimientos más pareja a lo largo del año, con una mayor demanda en otoño-invierno. Estos animales sostienen el costo de la lactancia durante el otoño y el invierno movilizandando reservas corporales, las cuales son recuperadas durante la primavera.

## EFICIENCIA ENERGÉTICA

Del análisis surge que el **rodeo de parición otoñal fue más eficiente que el de parición invernal**, porque demandó 12% menos de energía (es decir, menos alimento) por unidad de producto (ternero destetado). Esa mayor eficiencia se explica porque **al destete el ternero de otoño fue 40% más pesado que el nacido en invierno**, debido a que la época de parición permite alargar la lactancia. Además, el ternero puede hacer un mejor uso del crecimiento pri-

## Cálculos necesarios

Es posible, por medio de ecuaciones, **estimar la cantidad de alimento** que demanda todo el proceso que conduce a **obtener y destetar un ternero**. Supongamos que el índice de eficiencia energética fuese de 45 Mcal EM/kg ternero destetado. Para conocer **cuánta energía se necesita para destetar un ternero de 160 kg**, la cuenta será:  $45 \text{ Mcal EM} \times 160 \text{ kg} = 7.200 \text{ Mcal EM}$ . Es lo que se requerirá durante un año para cubrir los costos de mantenimiento, gestación, lactancia y recuperación de reservas de la vaca, y lo que demanda el ternero para su mantenimiento y crecimiento y que no es cubierto por la leche.

Para **convertir la energía en demanda de alimento** (por ejemplo rollo de pastura de 55% de digestibilidad y 2 Mcal EM/kg MS), la cuenta es:  $7.200 \text{ Mcal EM} \div 2 \text{ Mcal EM/kg MS} = 3.600 \text{ kg MS de pasto}$ .

maveral de las pasturas, que es de máxima calidad, ya que para ese entonces tiene aproximadamente 5 a 6 meses de edad.

Una lactancia más larga y un mayor consumo de pastura por parte del ternero supone, en definitiva, una demanda de alimento más elevada. Sin embargo, como el producto obtenido (ternero destetado) también es mayor, la eficiencia de la cría mejora.